

“VIVIENDO EN COMUNIDAD”

NUEVA SERIE: ESPERANZA Y FORTALEZA



INTRODUCCIÓN:

Hemos sido llamados a vivir en familia, en comunidad. Desde el momento en creímos en Jesús como Señor y Salvador al rendirle nuestra vida, pidiendo perdón por todos nuestros pecados, fuimos incorporados a la familia de Dios.

“Pero a todos los que le recibieron, les dio el derecho de llegar a ser hijos de Dios, es decir, a los que creen en su nombre,” Juan 1:12. (LBLA)

Efesios 2:18 porque por medio de él los unos y los otros tenemos entrada por un mismo Espíritu al Padre. 19 Así que ya no sois extranjeros ni advenedizos, sino conciudadanos de los santos, y miembros de la familia de Dios,

Esta incorporación a la familia de Dios implica una transformación no solo espiritual sino en nuestra forma de pensar como de actuar. Aquellos que nos convertimos en discípulos de Cristo iniciamos un proceso de vida aprendiendo a ser como Jesús de forma intencional con la ayuda del Espíritu Santo. Este cambio de conducta es fundamental en nuestra incorporación a la familia para vivir en buenas relaciones en la comunidad de fe.

I. LAS IMPLICACIONES DE VIVIR EN COMUNIDAD

Quien se incorpora a la comunidad (familia) deja de vivir para sí mismo (egoístamente) para comenzar a vivir en favor de otros.

1. Amar a las personas a pesar de nuestras diferencias.

Juan 13:34 Un mandamiento nuevo os doy: Que os améis unos a otros; como yo os he amado, que también os améis unos a otros.

2. Soportar y perdonar sus faltas o errores.

Colosenses 3:13 soportándoos unos a otros, y perdonándoos unos a otros si alguno tuviere queja contra otro. De la manera que Cristo os perdonó, así también hacedlo vosotros..

3. Ayudarlos en sus problemas. Si tienes poder para hacer el bien, no te rehúses a hacérselo a quien lo necesite; no digas a tu prójimo: “Vete, vuelve de nuevo, mañana te daré”, cuando tengas contigo qué darle.

Proverbios 3:27-28

4. Animarlos en sus crisis. 1 Tesalonicenses 5:11 Por lo cual, animaos unos a otros, y edificaos unos a otros, así como lo hacéis.

5. Restaurar y cargar a nuestro hermano cuando no puedan avanzar.

Efesios 6:1 Hermanos, si alguno fuere sorprendido en alguna falta, vosotros que sois espirituales, restauradle con espíritu de mansedumbre, considerándote a ti mismo, no sea que tú también seas tentado. 2 Sobrellevad los unos las cargas de los otros, y cumplid así la ley de Cristo.

6. Compartir lo nuestro en sus necesidades.

Efesios 4:28 (LBLA) El que roba, no robe más, sino más bien que trabaje, haciendo con sus manos lo que es bueno, a fin de que tenga qué compartir con el que tiene necesidad.

7. Orar e interceder ante Dios por ellos.

Efesios 5:16 (PDT) Por eso, confiésense sus pecados unos a otros, y luego oren unos por otros. Hagan eso para que Dios los sane. La oración de quien está bien con Dios es poderosa y efectiva.

II. LA COMUNIDAD NOS DA UNA IDENTIDAD Y UN SENTIDO DE PERTENENCIA

PASTOR JOSUÉ BARRANTES TORRES

¡Somos Familia!

Efesios 2 nos presenta una completa descripción de lo que éramos antes y lo que somos ahora en la familia de Dios.

1. El apóstol Pablo nos recuerda que estando muertos en delitos, Él nos dio vida. Vr.1, 5.
2. Nos dio una familia. Vr.19.
3. Tenemos un Padre Eterno y un hermano mayor. Vr.18.
4. Nos dio una casa un lugar. Nos hizo sentar en lugares celestiales. Vr.6
5. Nos dio una misión, un propósito. Vr.10.
6. Nos dio un destino. (Jeremías 29:11)
7. Nos dio una herencia. (1 Pedro 1:3-4)

III. LA COMUNIDAD NOS DA UN SENTIDO DE SEGURIDAD

1. Somos alimentados. (1 Pedro 2:2)
2. Provisión integral. (Judas 24; Mateo 6:31-32)
3. Recibimos aliento. (1 Tesalonicense 5:14)
4. Recibimos aceptación. (Gálatas 3:27-28; Hechos 10:34)

CONCLUSIÓN

Lo que más busca el ser humano es amor y aceptación y esto lo puede encontrar en Cristo y en la familia de Dios. Su amor, su misericordia y su gracia están sobre aquellos que le buscan. No estamos solos el prometió estar con nosotros todos los días y en todos los momentos de nuestra vida. A pesar de los momentos difíciles que podamos pasar sabemos que Dios está obrando para bien y cumpliendo su propósito en medio de la adversidad. Somos parte de la familia de Dios y a nuestro lado caminan muchos hermanos y hermanas que

PASTOR JOSUÉ BARRANTES TORRES

¡Somos Familia!